

Cuarta reunión del equipo académico

Autoevaluación de programas de posgrado con miras a la acreditación de alta calidad

Dirección Nacional de Programas de Posgrado

5 de agosto de 2008

Miembros asistentes:

Alfonso Correa Motta	Dirección Nacional de Posgrados	empiricus@gmail.com
Carlos José Quimbay	Ciencias – Física	cjquimbayh@unal.edu.co
Doris Adriana Santos	Coordinadora del proyecto	dasantosc@unal.edu.co
Andrés Tovar	Director Académico Sede Bogotá	atovarp@unal.edu.co
Carlos Agudelo	Instituto de Salud Pública	caagudeloc@unal.edu.co
Clementina Infante	Odontología	ccontrerasi@unal.edu.co
Amparo Vega	Doctorado en Teoría e Historia del Arte	docaa_farbog@unal.edu.co
Gladys Bernal	Ma. en Medio Ambiente y Des. (S. Medellín)	gbernal@unalmed.edu.co
Analida Rincón	Directora Escuela de Planeación (S. Medellín)	arincon@unalmed.edu.co
Alvaro Lema	Ma. en Bosques y Conservación (S. Medellín)	adjlema@unal.edu.co
Luis F. Sarmiento	Estudiante auxiliar pregrado Filosofía	lfsarmiento@gmail.com
Nancy Durán	Asistente del proyecto	autoevaluacionunal@gmail.com

El profesor Alfonso Correa da inicio a la reunión presentando los cambios recientes que se han dado al interior del equipo de trabajo de autoevaluación y del equipo académico. En primer lugar el equipo de trabajo recibe a la profesora Doris Santos como nueva coordinadora del proyecto ya que el profesor Carlos Valerio Echavarría no puede continuar por motivos profesionales. En cuanto al equipo académico o interlocutor también se presentan cambios; en esta ocasión se vinculan tres miembros nuevos provenientes de la sede Medellín: la profesora Gladys Bernal, el profesor Alvaro Lema y la profesora Análida Rincón.

Una vez hecha la presentación de los nuevos miembros se da paso a cualquier inquietud que exista en los nuevos miembros. La profesora Bernal toma la palabra y llama la atención sobre el hecho de que se está planeando hacer la adaptación a una reforma académica (el Acuerdo 033) sin haber hecho primero la autoevaluación. El profesor Correa señala que esto no es tan problemático porque tras la reforma muchos de los programas de posgrado no cambiarán profundamente, de todas maneras si hay una preocupación por ver la cómo estos dos procesos pueden articularse.

La profesora Santos presenta al grupo la dinámica de la reunión. Teniendo en cuenta que en esta reunión se discutirá la última versión del modelo (versión corta) que se había enviado por correo y teniendo en cuenta que el profesor Echavarría envió un avance más de la guía el sábado 2 de agosto, se ha pensado en conformar grupos de dos personas para que discutan la versión corta y uno de los componentes que se analizan en el modelo. Cada grupo debe escoger una categoría (o componente), debe revisarla minuciosamente y sugerir cambios en la plenaria que tendrá lugar después del ejercicio de reflexión en torno a los documentos de análisis.

Seguidamente se conforman los grupos y cada uno escoge una categoría para analizarla junto con la versión corta. Después de 45 minutos de trabajo se realizó la plenaria con las observaciones de cada grupo.

PLENARIA

A) Observaciones en torno al componente de profesores.

El profesor Andrés Tovar toma la palabra para dar inicio a la plenaria, señalando que siempre hay algo que mejorar en un modelo. En lo que respecta al que se tiene en discusión para la autoevaluación de los posgrados el profesor Tovar hace las siguientes apreciaciones:

- 1- Hay un problema con los analizadores cualitativos. Al partir de la base de que hay tres tipos de indicadores: indicadores estadísticos, indicadores documentales, e indicadores de apreciación, se hace evidente en el modelo que dentro de los analizadores se contemplan indicadores, razón por la cual no se les puede considerar analizadores, por ejemplo, en el subcomponente de profesores existe este analizador:

“¿Existen estatutos que expresen claramente los deberes y derechos de los profesores y sus formas de participación en las decisiones de la Universidad?”.

Claramente esto es un indicador documental no un analizador, en consecuencia, el analizador debe ser diferente.

Este ejemplo pone en evidencia la necesidad de reclasificar los analizadores identificando aquellos que más bien son indicadores.

- 2- Suscita inquietud lo que puede suceder con los porcentajes: ¿Qué pasa si el porcentaje está entre 51% y 70%? Eso no es claro en el modelo.
- 3- La profesora Bernal añade que hay indicadores que no tienen metas pero que son necesarios para cualificar el perfil de los docentes, por ejemplo: edad, experiencia, etc.
- 4- Existen programas que no disponen de planta docente por varias razones, o bien porque los tiempos están completos, o porque tienen compromisos con las facultades, etc. Esto lleva a que se contraten profesores ocasionales pero haciendo una contratación por prestación de servicios con el fin de darles algo más de dinero ya que la categoría de profesor ocasional es muy mal pagada en la UN. Esto genera una situación real que bien podría disimularse, pero que vale la pena evaluar ya que afecta a los estudiantes. Probablemente este aspecto deba evaluarse internamente para la Universidad, no para presentarlo al CNA. De cualquier forma es necesario que aparezca en el modelo el número de profesores jubilados y el número de profesores ocasionales o conferencistas.

B) Observaciones en torno a Administrativos.

A continuación la profesora Infante resume sus puntos de vista que hacen referencia principalmente a elementos que faltan en el modelo.

- 1- No se contrasta la información de los programas con la política de la Universidad. Por ejemplo, es necesario contrastar la política de investigación de la Universidad con la misión y visión del programa.
- 2- No aparece tampoco la gestión para la calidad total que es una tendencia mundial. Si bien la autoevaluación apunta a una mejora de la calidad, cuando se adopta un modelo de gestión para la calidad total se indaga sobre cómo la institución y el programa logran una colaboración efectiva para se logren los objetivos corporativos. El profesor Correa responde que en el modelo hay algunos aspectos que tocan este tópico en especial, si bien se concede que éstos no aparecen de forma explícita.

- 3- En el modelo hay un énfasis sobre la descripción del indicador pero no se describe cómo se han obtenido las cifras (o resultados).
- 4- No hay referencia a las bibliotecas que a través de las autoevaluaciones se han descubierto como un aspecto importante para el desempeño de los programas que se ve afectado por una gran problemática.
- 5- No es explícito lo que atañe a recursos tecnológicos.
- 6- Hace falta evaluar en el componente de egresados lo que refiere a empleadores, al desempeño de los egresados y el tipo de empleo obtenido.

C) Sobre la investigación y el modelo en general.

El profesor Quimbay realiza su intervención, no para hablar particularmente de la categoría que le correspondió, sino para llamar la atención en torno a un conjunto de aspectos que, considera, faltan en el modelo y deben incluirse, y en torno al planteamiento mismo del modelo.

- 1- Al realizar la evaluación en los programas de pregrado se vislumbró la importancia de la investigación y por lo tanto se entiende que este elemento es esencial en el nivel de posgrado. Si esto es así, no se comprende por qué en el modelo de autoevaluación la investigación aparece escondida; los descriptores y analizadores no plantean preguntas sobre investigación.
- 2- Así pues, la investigación no aparece como un componente central de la autoevaluación de posgrados, y tampoco aparece en varios componentes desde los cuales se pueden valorar aspectos importantes de la investigación. En el componente administrativo por ejemplo, no aparecen las políticas de investigación. Uno debe preguntarse aquí ¿cuáles son los procesos académicos y administrativos que propician la investigación?
- 3- En el componente de agentes se olfatean algunos indicadores de investigación.
- 4- Desde el componente “Organización y Estructura Curricular” deben evaluarse la misión y los objetivos que incluyan la investigación.
- 5- Si se da una mirada al componente “Estudiantes” se extrañan también varios aspectos: falta la mirada por género, por edad y por proveniencia. Estos aspectos son importantes para determinar incluso los resultados del programa, por ejemplo, muchos de los mejores estudiantes del pregrado no se quedan en la maestría, algunos se van becados a la Universidad de los Andes y otros se van a al exterior.
- 6- Siguiendo con los estudiantes no se evalúa el proceso de admisión, ni la perspectiva del estudiante sobre sus motivaciones para permanecer en el programa. La productividad no se analiza en relación con las tesis que deben considerarse el producto de un trabajo investigativo. No se evalúan las políticas de bienestar desde la mirada de los estudiantes, como por ejemplo los espacios de trabajo. No aparece en el modelo el número de estudiantes por grupo de investigación y el número de estudiantes por proyecto.
- 7- Respecto a egresados podrían plantearse las mismas críticas que se hacen respecto a los estudiantes: no aparece la productividad analizada en relación con las tesis, no hay una estructura ocupacional, no se evalúa la perspectiva del egresado sobre el programa. También falta la mirada de los empleadores.
- 8- Estos ejemplos, que se replican a lo largo del modelo, confirman aspectos que no son visibles y en especial la investigación. El modelo se plantea con una pretensión de transversalidad pero no es transversal porque no hay interrelación, solo hay miradas parciales.
- 9- Todo lo expuesto permite afirmar que no hay integralidad en el modelo, y si no se da un análisis integral no puede realizarse un ejercicio satisfactorio de la autoevaluación.

10- Para lograr la integralidad hay que cambiar algunas preguntas. El modelo debe conformarse por componentes pero para que haya una mirada transversal se requiere de preguntas integradoras como las que se han señalado anteriormente.

El profesor Correa interviene para decir que en el modelo se pueden encontrar herramientas que permitan comparar e integrar elementos transversales, pero que tal vez hace falta agregar los aspectos cuya ausencia ha destacado el profesor Quimbay. El profesor Quimbay agrega que es importante tener en cuenta que esto no sólo debe incluirse en la autoevaluación, sino que deben considerarse para los planes de mejoramiento, ya que se cree que el plan de mejoramiento consiste en mejorar un indicador (mirada parcial). Una visión tal de los planes de mejoramiento tiene el inconveniente de que se puede mejorar un indicador en detrimento de otros. El plan de mejoramiento debe ser integral.

D) Intervención final.

El profesor Álvaro Lema realiza la última intervención, caracterizada también por sus referencias al modelo en general. Por ejemplo pregunta ¿por qué razón no se ha tenido en cuenta el decreto presidencial del 2006?.

El profesor Lema es partidario de volver todos los factores cuantitativos, ya que en su opinión, todo es susceptible de ser convertido en número, es decir, cuantificado. En opinión del profesor Lema, todos los problemas planteados por el profesor Quimbay se solucionan si se cuantifica todo. También reafirma la idea de que es necesario tener algo para presentar al CNA y algo que sólo debe ser de conocimiento de la Universidad.

Finaliza la reunión fijando como nueva fecha de encuentro el miércoles 17 de septiembre.